

► BARRUELO DE SANTULLÁN

La casa-museo Revilla recibe sus primeras visitas

Los trabajos en madera suponen un nuevo atractivo turístico para la localidad

• El edificio, que consta de tres pisos, alberga la obra de Herminio Revilla, como homenaje a las ancestrales costumbres e industrias de las que disfrutó la comarca.

AINHOA COLINO / BARRUELO

Un nuevo museo atrae la atención de los turistas que eligen como lugar para pasar sus fines de semana y sus vacaciones la Montaña Palentina. La localidad de Barruelo de Santullán es el lugar elegido para la instalación de este museo en el que el artista local Herminio Revilla expondrá sus obras.

Desde muy pequeño este hombre sintió gran atracción por los trabajos en madera. Una de las ma-

yores ilusiones de su vida fue conseguir su primera navaja. «Creo que me hizo más ilusión que mi primer coche» recuerda emocionado. Esto queda reflejado en cada una de las tallas, esculturas y maquetas en este material que se exponen en el museo.

Distribuidas en tres pisos, las obras nos muestran la atracción de Herminio Revilla por recordar las costumbres antiguas y por su Valle de Santullán, al que tiene dedicada una original escultura. Un viejo tronco de árbol es la base sobre la que nos encontramos tallados los símbolos más característicos de este valle: la minería, la virgen del Carmen, el románico... y los oficios de las gentes que lo habitaban.

Para este escultor la definición de arte es una cosa bien sencilla: «arte son las cosas bien hechas,



Herminio con algunas de las tallas que se muestran en la casa-museo de Barruelo de Santullán. /A.C.

sin más». Desde luego, ateniéndose a esta definición, todo lo que hay en este museo es puro arte.

Herminio Revilla afirma que en algunas obras apenas ha retocado «lo ya creado por la naturaleza y en otras ha sacado la figura que pedía salir de la madera».

TRADICIONES. Muchas de las obras tratan de representar oficios y actividades que ya quedaron para la historia. Apoyándose muchas

veces en refranes antiguos el artista trata de transmitir a los jóvenes y recordar a los mayores cómo era la vida antes.

Sus obras son homenajes a la naturaleza y a la vida tradicional «que se vivió en nuestros pueblos hasta hace treinta o cuarenta años».

A través de las tres plantas de este museo podemos conocer la evolución de este artista, desde sus primeras maquetas en las que

muestra su afición por la electricidad y la mecánica, hasta sus últimas obras, más escultóricas y algunos retratos. El museo, situado a la entrada del pueblo, está abierto al público de martes a domingo de 11 a 13 por las mañanas y de 17 a 19 por las tardes. Desde octubre hasta mayo el museo estará abierto únicamente los fines de semana. El propio artista y su mujer se encargan de mostrar y explicar el museo a los visitantes.